

Descanso en Jesús

Mateo 11:25-30

Venid a mí y descansad

(Lc. 10.21-22)

²⁵En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. ²⁶Sí, Padre, porque así te agradó. ²⁷Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. ²⁸Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. ²⁹Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Aquí el yugo representa el deber que el dueño de los bueyes les ponía a cada día. La Biblia nos habla de dos señores: Jesús y Satanás. Los que sirven a Satanás son los que están trabajados y cargados. En cambio los que sirven a Jesús, aun teniendo un yugo también, les es fácil y liviano.

De modo que vemos que siempre hay que llevar un yugo, pero el de Cristo es mejor. El yugo de Cristo nos lleva al descanso.

El yugo de Cristo lo llevan los mansos, los que se dejan guiar por Dios.

El reposo de Dios

Hebreos 4:9-13

⁹Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. ¹⁰Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. ¹¹Procuremos, pues, entrar en

aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. ¹²Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. ¹³Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

El verdadero descanso de Dios es:

- 1. Vivir por fe; agradar a Dios mediante obediencia, no por las obras (ser un adorador).*
- 2. No hacer las obras del mal (santificarse).*

En el primer punto, cuando uno vive por fe, no vive dependiendo de uno, sino que Dios mismo te sostiene.

Mateo 6:25-34

²⁵Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? ²⁶Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ²⁷¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? ²⁸Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; ²⁹pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. ³⁰Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? ³¹No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³²Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

³⁴Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

El Adorador vive confiado es Dios. Descansa en Dios...

En el segundo punto, El Señor nos llama tanto a apartarnos del mal como de los que hacen el mal.

1ra Corintios 5:9-13

⁹Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; ¹⁰no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. ¹¹Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. ¹²Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? ¹³Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

Promesa de Dios para los fieles

Apocalipsis 3:7-13

⁷Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: ⁸Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. ⁹He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado. ¹⁰Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. ¹¹He aquí, yo vengo pronto; retén lo que

tienes, para que ninguno tome tu corona. ¹²Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. ¹³El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

=====

La Cena del Señor

1ra Corintios 11:23-33

Institución de la Cena del Señor

(Mt. 26.26–29; Mr. 14.22–25; Lc. 22.14–20)

²³Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ²⁴y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. ²⁵Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. ²⁶Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

Tomando la Cena indignamente

²⁷De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. ²⁸Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. ²⁹Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. ³⁰Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. ³¹Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; ³²mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. ³³Así que,

hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. ³⁴Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

Comúnmente se usa este versículo para explicar como el cristiano debe soportar los problemas y situaciones de la vida, pero ¿es esto lo que enseña? Creo que hemos diluido el mensaje del evangelio.

1ra Corintios 15:30-31

³⁰¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? ³¹Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero.

La perseverancia en el ministerio

2da Corintios 4:8-12

⁸que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; ⁹perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; ¹⁰llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. ¹¹Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. ¹²De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida.

Filipenses 3:8-10

⁸Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, ⁹y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

Por lo que vemos aquí, el tomar la cruz cada día quiere decir estar dispuesto a darlo todo por Cristo, darnos a los demás mas que a nosotros mismos, imitar a Cristo hasta la muerte y en peligro de muerte y hablarle a otros como Cristo les puede dar la misma vida que nos dio a nosotros.

Nuestra vida debe ser que en todo momento estemos pensando: “la cruz mía de este día debe ser que todo lo que haga (y lo que no haga) sea para que otros vengan a conocer a Cristo”

¿De qué nos vale el hacer tantas y cuántas cosas y cansarnos cuando al final nos damos cuenta que no hemos predicado a Cristo?

“¹⁰llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos”.

La muerte de la cual habla Pablo aquí es la muerte de Jesús literalmente; todo el tiempo anduvo Jesús muriendo, desgastándose cada día al darse a los demás; Cuando Jesús murió en la cruz, lo que hizo fue terminar su muerte, pues ya se había dado en vida para salvar a muchos.

El deber del cristiano que vigila

Ezequiel 33:1-9

¹Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de su territorio y lo pusiere por atalaya, ³y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta y avisare al pueblo, ⁴cualquiera que oyere el sonido de la trompeta y no se apercibiere, y viniendo la espada lo hiriere, su sangre será sobre su cabeza. ⁵El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él; mas el que se apercibiere librárá su vida. ⁶Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, éste fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya. ⁷A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. ⁸Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablases para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano. ⁹Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú libráste tu vida.

¿De qué le sirve a Cristo un cristiano que no le representa? Él lo explicó en la siguiente palabra:

Mateo 5:13

¹³Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

El no tomar la cruz cada día hace que nuestra sal se vuelva sin sabor.

El cristiano debe ser el punto sobresaliente en todo lugar; debe mostrar siempre la presencia de Jesús en su vida a través de su amor, la forma en que Dios cuida de Él, la forma en que brega con las situaciones de su vida diaria, etc.

El cristiano debe ser visto como ejemplo vivo del perdón y del poder de Dios.

Estos ejemplos deben hacer que los demás quieran seguir a Jesús también.

Llamado a los que no siguen a Jesús: La Biblia enseña que Jesús te ama y quiere darte dos vidas: una vida con propósito en la tierra y una vida eterna en su casa en el cielo. La Biblia también enseña que no basta con creer en Jesús, sino que hay que imitar su ejemplo y permitir que él mande en nuestra vida.

Llamado a los cristianos: a ser sal y ser la diferencia para todos los que nos rodean. No basta sólo con portarse bien, hay que activamente dejarle ver a todos que nuestra vida es su alternativa.

1^{ra} Juan 2:3-6

³Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. ⁴El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; ⁵pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. ⁶El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Jesús es nuestra Salvación:

Isaías 12:1-3

¹En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado. ²He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí. ³Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.